

La verdadera aspiración de un escritor no es alcanzar premios, sino el reconocimiento entrañable y permanente de los que leen sus obras después". Estas palabras de Francisco Ayala, premio Cervantes, invadieron mi mente al terminar de leer el artículo de Miguel Arteche: *El punto de Concordia y Matala*.

Arteche ya había escrito especiales artículos sobre Zurita sin nombrarlo. Después de leer sus directas, mordaces y valientes palabras concluyó en que no se trata de un ataque personal contra Raúl Zurita. Arteche no la comprende contra un poeta brillante o no, que logra interesar, interactuar y movilizar a personas de lugares disímiles como el ministro Hurtado, Cardoen, pintores, al extremo de conseguir que su frase *Sin pena ni miedo* fuese escrita a lo largo de tres kilómetros, donde cada una de las letras mide dos metros cincuenta de alto con un ancho de cuarenta metros en sus trazos, a un costo de cuarenta millones. Creo que la intencionalidad de Arteche va más allá de esto y me parece que de lo que se trata es de hacer conciencia que tras determinados autores hay una cohorte de personajes, promotores culturales muy bien ubicados dentro del circuito literario, vanguardistas expertos en parafernalia y que se movilizan como brigada alemana en los inicios de la Segunda Guerra cuando alguno de sus amigos creyentes intenta posicionararse del mercado literario con una nueva obra. "También juegan aquí todo tipo de influencias, desde las nacionales hasta las transnacionales,

también juegan los compadres y sobrudos las comadres, ambos se desesperan, gritos históricos, cuando uno de sus ídolos es tocado", dice Arteche.

Comparto absolutamente estos conceptos pues este país ademas del reino del eufemismo es el reino del amigismo, ya que para integrarse al mundo literario y poder llegar al bendito lector, que es en definitiva lo más importante para un escritor, en este país espina vista al mar, es in—pres—cín—di—ble contar con amigos, con compadres o conocidos bien ubicados dentro de las editoriales, pero especialmente bien ubicados en algunos medios de comunicación y desde ahí se encarguen de hacerle una buena presentación a su amigo autor.

Planeta ha hecho (y lo continuará haciendo sin duda) importante apoyar a la literatura nacional publicando a tantos nuevos escritores. Fuguet, Collyer, Urbieta, Ehit, Del Río, De la Parra, Coiffres, Fontaine, son conocidos y leídos gracias a esta editorial que logra que los medios, los suplementos y revistas de libros les otorguen principalísima difusión, reseña, entrevista, notas, etc., etc. Sin embargo los

escritores que no hemos sido editados por este importante sello muchas veces somos ignorados, postergados, "ninguneados" y, en el mejor de los casos, se nos otorga un pequeño porcentaje del espacio entregado a escritores publicados por las grandes editoriales.

Estar convencido de que muchos de los críticos y encargados de la sección cultural de los medios considera que la literatura, la que merece ser resellada con gran espacio, es la que editan "los monstruos" de la literatura. Los que publicamos en otras editoriales, medios o pequeñas, ni siquiera departamentos de marketing, ni relaciones públicas, ni de prensa, agencias que no hacen lanzamientos (aquéllos, cuyos autores deben cumplir la asurada misión de lucirse el "solobombo" para conseguir llamar la atención de la critica), estos escritores son considerados de segunda clase.

"Los auténticos creadores no viven de "acciones de arte"; no viven de masturbarse en público; no se dedican a lanzar bombas entre las ruinas. Los auténticos creadores desbrazan, limpian el terreno, lo descontaminan, lo purifican, quitan ladri-

llas, excrementos y piedras. Lo hacen para levantar una nueva creación, que nadie tiene que ver con vanguardias o retaguardias u otras pendejadas que suelen servir a algunos profesores de literatura. "Cuando sieven", dice Arteche.

No comparto algunas de las acciones de Zurita para llamar la atención sobre su obra, no rechazo ni agradezco la escritura de esas cuatro palabras en el desierto. Llamo eso sí, al ministro Hurtado, a Cardoen, y a los que acompañaron a Zurita en esta "volada", a intercambiarse, con la misma pasión, cuando toquemos sus pueras y les presentemos proyectos culturales.

Esos cuarenta millones representan casi el cincuenta por ciento de lo otorgado por el Fondec a Literatura durante el 93. Llamo a los ministros Figueras, Correa, Rojas, Foxley, Arrate... a todos los ministros que lideren campañas para conseguir otros cuarenta millones ya que con esa suma podemos hacer lo siguiente:

Edición de 500 ejemplares de 100 libros de poesía; 50.000 libros que repartiremos gratis en colegios, universidades y sindicatos o también podemos editar... 40 novelas o libros de cuentos de 200 páginas, aproximadamente, en ediciones de 1.000 ejemplares... 40.000 libros que también repartiremos gratis a lo largo del país.

Señores ministros, empresarios, agentes culturales, cuando alguno de los sacrificados poetas, escritores de este país se les acerque para plantearles una idea, un proyecto de los cuentos que pueblan su cabeza, no lo manden a hablar con la secretaria de su secretaría.

lo Epoca 25-VIII-1993 T. B/14

Sin pena ni miedo [artículo] Guillermo Torres-Lara.

Libros y documentos

AUTORÍA

Torres-Lara, Guillermo

FECHA DE PUBLICACIÓN

1993

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Sin pena ni miedo [artículo] Guillermo Torres-Lara.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile

Mapa